



Los flancos abiertos de Marina Silva son blancos para los cañones del lulismo

BRUNO LIMA ROCHA :: 29/09/2014

Dilma cuenta de nuevo con Lula, el “padre de los pobres”, para derrotar el próximo domingo a los dos proyectos neoliberales, en nombre de un desarrollo policlasista

En la recta final de la primera vuelta de las elecciones presidenciales brasileñas, faltando menos de una semana para el pleito, parece que finalmente hubo un ajuste en la estrategia de campaña del partido de gobierno (PT) y en la defensa del mandato de la presidente Dilma Rousseff. El peor de los mundos para la situación actual sería una versión del lulismo más potable para los operadores mediáticos y con libre tráfico para los agentes con poder de veto. Tal producto del marketing político es la ex-ministra del Medioambiente Marina Silva. Y su mayor virtud publicitaria termina por volverse el blanco visible y concreto de sus ex-correligionarios petistas

No se puede hacer un análisis serio teniendo en cuenta los índices de campaña electoral; pero, como los staffs de los candidatos así lo hacen, estamos obligados a reconocer esta variable. El PT comenzó a combatir a su ex correligionaria exponiendo sus contradicciones y su doble discurso. Este mismo partido, ungido por Lula en la época que estaba bajo la dirección política de José Dirceu y José Genoíno (los dos están presos por corrupción activa), operó alianzas heterodoxas para formar mayoría en el Congreso y asegurar la gobernabilidad por dentro y por fuera. Si Marina tampoco tuviera alianzas heterodoxas en su proyección de imagen pública, podría explorar tal hecho por la coligación liderada por Dilma y Michel Tema (PMDB), pero no lo hace. Al afirmar que “va a gobernar con los mejores” y “no tiene lados”, sólo el “bien común de todos los brasileños” independiente de sus posiciones en la pirámide social, Marina ejecuta un discurso vacío, con fuerte llamamiento publicitario, pero con posibilidades de vuelo limitado

Bastó que sus aliados electorales salieran al campo, como el pastor Silas Malafaia para que Marina aumentara el rechazo y la inseguridad del electorado. El tele-evangelista, líder nacional de la Iglesia Neopentecostal Asamblea de Dios, es portavoz de un capitalismo de tipo neoliberal, con discursos micropolíticos conservadores y puede ser tachado fácilmente de incitar al odio homofóbico y de ese modo reforzar la violencia contra toda la población LGBT. Estos sermones se enfrentan a la estructura mediática que apoya a Marina, como por ejemplo se ve en los enredos de las telenovelas de 'Rede Globo TV'. Aunque de forma estereotipada, la presencia de relaciones homoafectivas es constante en las tramas de Globo y son un lugar común en su emisora líder

Otro flanco abierto por Marina es la exposición de Neca Setúbal (asesora especial de Marina, una de las principales financiadoras de su campaña y donante del partido embrionario Rede) y una supuesta posibilidad de ajuste fiscal de 15 millardos de reales a ser realizado a través de recursos judiciales del grupo Itaú (el mayor grupo financiero y bancario del país del cual ella es heredera de la cuota mayoritaria). La ex senadora por el Estado de Acre (Región Amazónica) a través de sus relaciones con las elites económicas no

difiere de la política de los campeones nacionales del BNDES (Banco de Fomento del gobierno de Brasil) de Lula y Dilma y la relación umbilical con los grandes capitales aquí presentes. La diferencia está en el tipo de relación, pues los paquetes sociales de Lula y Dilma aseguran el empleo directo como factor de estabilidad en el capitalismo brasileño.

Las opciones del equipo económico de Marina, liderado por Eduardo Gianetti de Fonseca se acercan al fantasma de la era de Fernando Henrique Cardoso (FHC, presidente de 1995 a 2002) y sus terribles consecuencias para la sociedad brasileña concreta. El tema de la Pre-Sal [zona submarina de explotación de petróleo], entre otros, caracteriza este flanco abierto

Así, permitiéndonos una comparación forzosa, a pesar de no tener candidaturas reformistas (de izquierda electoral auténtica) con oportunidades de victoria, el PT se ve obligado a posicionarse publicitariamente más a la izquierda para diferenciarse de su escisión que apunta al centro y centro-derecha del espectro. Tal fractura, antes comandada por el finado Eduardo Campos (PSB), abre una alianza con el capital financiero, ya señalada, con la infeliz idea de asegurar “independencia” para el Banco Central. Esto en la práctica implica entregar el 100% de la autoridad monetaria a las manos de banqueros, especuladores y economistas-consultores vinculados al sector financiero. Envuelta en oscuras “reglas técnicas” que oscilan entre mediciones econométricas y delirios de filosofía de la economía liberal, la poca soberanía restante del Estado sobre el poder de los financieros se iría por la cloaca.

Al propagar tamaño absurdo en la campaña, Marina, Beto Albuquerque (su candidato a vicepresidente) y el bloque de afiliados históricos y nuevos arribistas, abren un flanco para recibir golpes y la duda no es porqué el PT golpea, sino cómo tardó tanto en golpear.

Una Operación de la Policía Federal en medio del camino de las urnas

Una vez más la Policía Federal ofrece combustible para los hechos políticos a partir de una investigación federal que ha generado centenares de titulares de prensa y hechos mediáticos. La última bomba de la política brasileña habla a través de la delación premiada -o combinada- según el candidato a vicepresidente por el PSB, el diputado federal gaúcho Beto Albuquerque. En consonancia con información de 'Folha de São Paulo', el ex-director de Petrobras Paulo Roberto Costa habría afirmado que la caja de dos obras, con presupuestos agrandados para fines de coima y corrupción y de contratos engordados de la estatal de petróleo y derivados, venían alimentando presupuestos desviados a 12 senadores, 49 diputados federales y de uno a tres gobernadores.

Uno de estos gobernadores (ex-gobernador o ex-gobernadora, o ambos) podría haber sido el fallecido Eduardo Campos (gobernador del estado de Pernambuco), cuyo avión cayó en accidente aéreo en la ciudad paulista de Santos el 13 de agosto de 2014. En el esquema revelado por la Policía Federal a través de la Operación “Lava Jato”, entre 2004 y 2012, Paulo Roberto Costa garantizaba un porcentaje a políticos con cargos e influencia durante los gobiernos de Lula y Dilma.

Estos, operadores del PMDB, PP y PT, se quedarían con el 3% del valor de los contratos de la Petrobras en el periodo en que el informante fue director de la estatal, entre los años de 2004 y 2012. Vale recordar que el ex-director fue nominado al cargo a través de cuota del PP, y más tarde recibió el respaldo de los partidos de la presidente (PT) y del vice (Tema)

Si fuéramos a comparar los resultados de la investigación de la policía, no hay diferencia sustantiva entre lo que fue filtrado en las operaciones Lava Jato, Monte Carlo, Castillo de Arena, Satiagraha, Gautama y Chacal, de entre decenas de otras de menor envergadura. Tampoco hay diferencia sustantiva entre estas operaciones y el cartel del Metro de São Paulo. O sea, los agentes económicos nacionales y transnacionales operando en Brasil son blancos permanentes de la policía de élite federal y dan pruebas de operar como corruptores del Estado brasileño, siendo socios ilegales de agentes públicos, con o sin mandato

En otra punta de la misma cuerda podrida, la formación de mayoría parlamentaria a través de remuneración regular sin rúbrica o enmiendas es la unidad táctica observada en los pagos mensuales a los parlamentarios estatales de Minas Gerais, durante el gobierno de Eduardo Azeredo (del partido PSDB). El mismo arreglo de pago mensual para congresistas fue organizado por el PT durante el primer gobierno de Lula y lo mismo ocurrió durante el gobierno del Distrito Federal (Brasilia y sus alrededores) durante el gobierno local del exsenador José Roberto Arruda, en aquella época afiliado al partido DEM.

Sería una irresponsabilidad afirmar que las candidaturas de Dilma Rousseff (PT-PMDB-PP-PC do B), Aécio Nieves (PSDB-DEM) y Marina Silva (PSB-PPS) son absolutamente idénticas. En la última década, aunque con tímida distribución de renta, implicando un presupuesto de un punto de la Tasa Básica de Ganancias (llamada Selicen Brasil) anual para la Bolsa Familia (el mayor programa de renta mínima de América Latina), tuvimos considerables mejorías en las condiciones materiales de vida.

El año de 2013 demostró que la política de acomodación social ya no basta

Así como es absurdo comparar la era FHC con los efectos societarios del Lulismo, también sería irresponsable clasificar cualquiera de estas propuestas como siendo de “izquierda”. El modus operandi de la tal gobernabilidad aproxima al mayor partido de masas y reformista de América Latina (PT) a sus antiguos adversarios. Tanto los que apoyaron a la dictadura (ex miembros del partido ARENA, sigla de apoyo al régimen militar) como los de la oposición consentida (el PMDB, un partido gigantesco que en la práctica opera como una federación de oligarquías estatales). La mayor victoria de la derecha política en Brasil y de los grandes capitales que aquí operan fue haberse acomodado al choque con el capitalismo promovido por Lula, sus aliados y compañeros de partido.

No quiero con eso decir que los hechos singulares –los hechos concretos– no tengan importancia. Si lo hiciera, abriría la mano al análisis de coyuntura, restando sólo la predicción estructural, lo que en términos prácticos implica todo o nada todo el tiempo. El singular importa y así como el desastre aéreo generó la ocasión para catapultar a Marina Silva, las denuncias de Paulo Roberto Costa pueden garantizar algún respiro para un segundo turno que se acerca entre el lulismo y su defección.

Marina es sí un fruto amargo de la herencia política de Lula. Ya su equipo económico es un hijo no tan bastardo de lo peor del PSDB y del poder del capital financiero. Si faltaran evidencias, queda la implicación de la figura hoy inmaculada de Eduardo Campos, demostrada por el andamiaje publicitario de que el avión que cayó era financiado a través de empresas fantasmas, demostrado por las cajas negras. Desde ahí el juego se puede

volcar a favor de Dilma ya en septiembre.

En esta etapa final de campaña, el aislamiento del proceso electoral de la dimensión política -y su alianza tan nefasta como subordinada a las estructuras de dominación- abren la cancha para cualquier posibilidad. Los tres posibles mandatarios de la 7ª economía del mundo y la 79ª sociedad en ranking de Índice de Desarrollo Humano de la ONU dependen, y mucho, del talento de sus publicistas para transformar un hecho policial y de crimen de Estado, en hecho político y publicidad electoral. Es más que preferible la confusión y la desobediencia de las calles en 2013, que este tipo de juego viciado en 2014.

Apuntando conclusiones antes de la primera vuelta

Si hay aún alguna oportunidad de victoria electoral del lulismo, esta se materializa con la presencia del propio Lula en campaña. Desautorizando a Marina y reivindicando a su criatura política (Dilma, su ex-Primera Ministra, titular de la Casa Civil, que asumió el puesto en medio de la crisis del Mensalão), el Lech Walesa brasileño puede volcar el juego publicitario. La “madre del Programa de Aceleración del Crecimiento” cuenta de nuevo con el “padre de los pobres” para derrotar a los dos proyectos neoliberales en nombre de un desarrollo policlasista

El lulismo, traducido en bismarckismo tropical con rasgos de keynesianismo tardío, convive bien con la estructura de clases y alguna desigualdad. Si la derecha política brasileña no fuera tan loca en términos ideológicos y de exclusión post-colonial, seguiría los pasos de los agentes económicos líderes y apoyaría a Lula, Dilma y compañía

La elección brasileña es un juego disputado en dos turnos y que en su primera vuelta llevará a la victoria parcial al equipo que ataque más los flancos abiertos de sus adversarios. El PT asumió el *paradigma de Adhemar”, y lo está haciendo. Los demás necesitan derrumbar este prisma y afirmar que van a distribuir renta y asegurar las ganancias y la acumulación de los capitales aquí presentes, generadores de empleo directo. De lo contrario, las oportunidades de victoria son más pequeñas

Publicación Barómetro. Extractado por La Haine

<https://www.lahaine.org/mundo.php/los-flancos-abiertos-de-marina>